



David González Cruz y Pilar Gil Tébar (Directores): *Nacionalidad e identidad europea en el mundo hispánico*. Madrid, Editor Silex ediciones, Colección Silex Universidad, 2018.

Nº 48

DORA DÁVILA MENDOZA
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
CARACAS-VENEZUELA
doradavilam@gmail.com

El impacto comunicacional que produce la movilidad migratoria actual y sus implicaciones inmediatas, tiene un aliado peligroso en las redes sociales. Ante el consumo veloz e imprudente que es necesario ver con precaución, no podría ser más propicia la aparición de este conjunto de reflexiones reunidas por David González Cruz y Pilar Gil Tébar en *Nacionalidad e identidad europea en el mundo hispánico*, 2018, para ofrecer una idea del trasiego de la nación y la construcción de la identidad desde la movilidad humana. Entre coyunturas o miradas diacrónicas, los quince estudios reunidos ofrecen un seguimiento del fenómeno en Europa y sus reflejos múltiples en la península ibérica, Portugal, Francia e Italia; espacios del margen español como las Islas Canarias, Ceuta, Melilla y regiones más alejadas como Irán, la Patagonia, Venezuela, Cuba o México. Es justamente el contexto sociopolítico actual que genera el constructo *líquido* de la identidad (Z. Bauman), el tejido vivo que le da actualidad y vigencia a este conjunto de estudios trans e interdisciplinarios que invitan desde sus saberes a comprender el complejo fenómeno y su construcción “no lineal” a lo largo del tiempo. Su intención central es poner en la palestra la problemática pública de la identidad europea, unida a las crisis políticas y económicas que

vive la aldea global que habitamos. El estudio insiste en las innovaciones conceptuales, metodológicas y de fuentes que rodean al constructo de la *identidad* y cómo podemos identificarla en el tiempo desde las coyunturas temporales de procesos y analizarla. A ese aporte y debate va dirigida esta compilación para disertar sobre la cultura material e inmaterial que en el pasado y en el presente ha rodeado a la identidad como una vivencia cambiante e inevitablemente conectada a través del tiempo a la mentalidad colectiva e individual.

En su presentación, González Cruz y Gil Tébar sostienen que la identidad es un "...proceso en continua construcción, fruto de las negociaciones derivadas de las dinámicas de identificaciones y pertenencias múltiples nacidas en cada coyuntura histórica." (Prefacio, p.9) Señalan que el carácter "casuístico", "situado" y "dinámico" que caracteriza a la identidad va vinculado estrechamente a las dimensiones de esa coyuntura histórica identificada, posición que implica poner atención en dimensiones atemporales como prácticas cotidianas, políticas de pertenencia, desigualdades, relaciones de poder y toma de decisiones, entre otras. Todos los artículos reunidos llevan esa impronta y, en su conjunto, conducen a un debate clave: ¿Cómo se lleva a cabo el proceso de construcción de la identidad europea en el actual contexto sociopolítico?

Los quince estudios están organizados cronológicamente y la *identidad* es el hilo conductor que descubre "dimensiones atemporales" interconectadas. Todas las colaboraciones están atravesadas por el mito del origen de la identidad y su naturaleza construida a través del tiempo, otras están guiadas por la fragilidad que deposita en la mentalidad de los pueblos la *zozobra bélica* y otras colaboraciones muestran las relaciones/ espejo como pedagogías pan-nacionales, sobre todo desde la literatura y los imaginarios. En este panorama y con fuentes diversas, cada autor *lee* la identidad y le descubre al lector un mundo social de prácticas cotidianas, pertenencias, exclusiones y desigualdades que conducen a relaciones de poder múltiples y con identidades en capas muchas veces superpuestas y simultáneas.

Entre los artículos que tocan el mito del origen y sus claroscuros, podríamos mencionar: Ciaran O'Sceá '*naturalizado por merced de su majestad*': *identidad y privilegio durante los reinados de Felipe III y Felipe IV*; María Eugenia Petit-Breuilh, *La visión sobre los europeos en la periferia de la monarquía hispánica en la segunda mitad del siglo XVIII: La Patagonia*; Carmen Ascanio Sánchez, *Espanoles de origen latinoamericano: nacionalidad, identidades y ciudadanía*; Pilar Gil Tébar, *La representación de España y Europa en Iberoamérica. El caso de México*; Victoria Borrell Velasco, *La identidad eu-*

ropea en las cinco comunidades étnico-religiosas de Melilla: discursos y contextos y Carlos Rontomé Romero, *Construyendo la identidad europea en el norte de África. Castellanos, portugueses y moros en Ceuta*. Desde cada perspectiva, analizan la *naturaleza de origen* y la *nueva naturaleza* (identidades múltiples) como modalidades de pertenencia que incluyen la forma singular, plural o bicultural. Unida a esa *naturaleza* va unida también la discriminación, naturales marginados, desnaturalizados colectivos y perseguidos religiosos. Desde estas guías, el lector puede hacer un seguimiento del complejo (y acomodaticio) proceso de construcción y vivencia de identidades.

En la época moderna temprana y tardía, la *zozobra bélica* ha delineado el espíritu colectivo español y ha determinado, sin duda, la práctica cotidiana. En este sentido, las colaboraciones de González Cruz, *Identidad europea y extranjeros en los dominios de la corona española: los tratados internacionales del siglo XVIII*; Martín Marcos, *Pertenencia, territorio y diplomacia desde abajo: la raya hispanoportuguesa y la 'tutela' de Utrecht, 1712-1716*; Alain Hugon, *Heterotopía: las manifestaciones de las identidades europeas e hispánicas en tiempo de guerras en las gacetas en francés en Europa (Gazette de Leyde, Courrier d'Avignon, 1749-1762)*, y Davide Maffi, *Militares italianos en la España del siglo XVIII. Grupos de poder e integración social*, toman esas coyunturas para reflexionar sobre las manifestaciones de la identidad en tiempos de *zozobra bélica*. En general, los autores señalan que si bien las relaciones cotidianas de los pobladores regían y regulaban su funcionamiento cotidiano, muchas veces esa identidad estaba “hipotecada” por los intereses de los gobernantes. Sin embargo, de la lectura de un informe muy detallado localizado en el Archivo de Simancas, Martín Marcos le da protagonismo y *agencialidad* a lugareños de la raya hispanoportuguesa popular en actos institucionales. Esta *lectura* demuestra que Utrech, u otro tratado, puede ser *leído* desde la memoria escrita de pobladores y re-situar desde la historia social los hitos políticos-diplomáticos para ponerlos bajo sospecha.

Finalmente, desde las lecturas de los imaginarios y de las pedagogías pan-nacionales, podemos ubicar las colaboraciones de Roberto Javier López, *Peregrinación y peregrinos europeos a Santiago en la Edad Moderna*; Eloy Navarro Domínguez, *España y Europa en la literatura española del siglo XVIII*, (fuentes que el lector puede ubicar en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obras/autor/>); Antonio Manuel González Díaz, *La frontera entre el suroeste de Andalucía y el Algarve portugués*, centrado en el desencuentro de las poblaciones fronterizas; José Manuel Díaz Blanco, *Europa en Europa: un análisis circunscrito sobre la circulación de la idea europea* y José Cutillas Ferrer, *El Irán post-safaví y la Europa del siglo XVIII*:

intereses y percepciones contrapuestos. En general, analizan la construcción de la imagen de lado y lado frente al resto del mundo.

En la historia de la península ibérica, media, moderna y contemporánea, la guerra ha sido un elemento desagregador y su violencia una constante que ha delineado modelos de relación política, económica y social entre las poblaciones, fronterizas o no. Junto a guerras o crisis, la cotidianidad y el ritmo de la gente siempre ha continuado. Por lo tanto, la *lectura* de una *identidad líquida* desde la cotidianidad debería seguir siendo una guía, como lo muestran estos estudios, para continuar dándole la vuelta a los límites de la historia oficial.